

**Alberto Juárez Osnaya**  
Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH  
**Antonio Zamora Venegas**  
Escuela Nacional de Antropología  
e Historia, INAH  
**Moramay Estrada Vázquez**  
Escuela Nacional de Antropología  
e Historia, INAH

# Arquitectura de Huexotla. Secuencia constructiva del Templo Mayor

*Resumen:* En este artículo se aborda la secuencia constructiva del Templo Mayor de la ciudad de Huexotla. Este edificio (conocido como La Estancia), como todos los edificios explorados en Huexotla, muestra dos épocas constructivas con sus respectivas etapas. En el caso del Templo Mayor, tres etapas para el primer periodo y cuatro para la segunda. Un análisis del desarrollo arquitectónico de los edificios basado en el sistema de superposición arquitectónica y la estratigrafía disponible, nos permitió determinar su secuencia constructiva.

*Palabras clave:* Huexotla, Templo Mayor, épocas y etapas constructivas, sistema de superposición arquitectónica y estratigrafía.

*Abstract:* In this paper the constructive sequence of the Templo Mayor (main temple) of the pre-Hispanic city of Huexotla is discussed. This building (known as La Estancia), like all the buildings explored in Huexotla, shows two constructive periods with their respective stages. In the case of the Templo Mayor, three stages for the first period and four for the second. An analysis of the architectural development of the buildings based on the system of architectural superposition and the available stratigraphy, allowed us to determine their constructive sequence.

*Keywords:* Huexotla, Templo Mayor, time period, constructive stages, architectural overlay system, stratigraphy.

La Zona Arqueológica de Huexotla se localiza en la comunidad de San Luis Huexotla, municipio de Texcoco de Mora, Estado de México. Perteneció al territorio conocido como Acolhuacan, en la región de Texcoco. El reino de Acolhuacan era una de las unidades políticas de la Triple Alianza, cuya capital era México-Tenochtitlan. El periodo Posclásico en la Cuenca de México es uno de los mejor documentados, tanto por la existencia de documentos pictográficos —de origen prehispánico o de la época colonial temprana— y de tradiciones orales, así como por las crónicas e historias de frailes y soldados españoles.<sup>1</sup> Huexotla es uno de los sitios más representativos del periodo Posclásico temprano y tardío en el oriente de la Cuenca de México, fases en las que Huexotla (“lugar donde hay sauces”) tuvo una participación muy importante, sobre todo en la primera etapa.

El sitio arqueológico abarca varios kilómetros cuadrados de extensión y sólo una mínima parte ha sido explorada. El área abierta al público (enmallados) se

compone por los siguientes edificios: el Templo Mayor (edificio de La Estancia), La Comunidad, Santa María Grande, San Marcos, El Circular o Templo de Ehécatl, la Capilla de Santiago y la Plataforma del Recinto Sagrado (La Muralla). Cuenta además con una presencia importante de arquitectura colonial (religiosa y civil) y vernácula (tradicional) de gran importancia, destacando la iglesia de San Luis Obispo y el exconvento franciscano del siglo XVI. El actual polígono de protección tiene una superficie de 99-52-42.42 hectáreas (figura 1).

## Antecedentes arqueológicos

En la Cuenca de México se han realizado diversos estudios y propuestas sobre la estructura política, social y económica existente en el Posclásico tardío en la región de Texcoco. En este sentido, en Huexotla se han llevado a cabo diversos trabajos que abarcan desde el estudio de patrones de asentamiento hasta exploraciones arqueológicas y trabajos de conservación y restauración arquitectónica (Batres, 1904; Pareyón, 1961, 1962 y hasta principios de los años setenta; en Barba de Piña Chan, 1988: 144-151; Parsons 1969, 1971, 1989, 1998; Brumfiel 1976, 1987; García, 1987; Alducin, 1993, 1998, 2000 y 2003; y Juárez, 2011 y hasta la fecha). Parsons

<sup>1</sup> Entre los documentos historiográficos más importantes que se conservan para el estudio del señorío de Acolhuacan se cuenta con el *Códice Xólotl*, el *Códice Tlotzin*, el *Códice en Cruz* y el llamado *Códice o Mapa Quinatzin* (Mohar, 1998).



es, sin duda, el investigador que ha dedicado más tiempo a la investigación arqueológica en la parte oriente de la cuenca, especialmente en la región de Texcoco (Parsons, 1969: 31-37). El autor elaboró mapas donde identifica y describe sitios arqueológicos abarcando una cronología desde el Formativo temprano hasta el Posclásico tardío. A decir del autor, durante la fase Azteca I-II, *circa* 1150 d.C. —que él llama Posclásico medio—, con excepción de la orilla del lago, casi todos los pueblos y aldeas establecidos en esta fase crecieron en tamaño y población desde 1200 d.C., lentamente al principio, pero con creciente rapidez. Durante este periodo se fundaron pequeñas aldeas y pueblos en tierras desocupadas, las cuales se extendieron en el Azteca tardío, creando un nivel máximo de población en la región texcocana. Es durante esta época cuando crecieron dos centros urbanos: Huexotla (Tx-A-87) y Coatlinchan (Tx-A-88) (figura 2).

El Proyecto Arqueológico Huexotla,<sup>2</sup> bajo la dirección de Alberto Juárez Osnaya, ha realizado diversos trabajos de investigación arqueológica, entre ellos actividades de conservación y restauración arquitectónica en los edificios del Templo Mayor (La Estancia), La Comunidad y la Plataforma del Recinto Sagrado (La Muralla) (figura 3).

En relación con la investigación arqueológica, el proyecto se circunscribe a un modelo de análisis espacial,<sup>3</sup> aplicado al estudio de la arquitectura de Huexotla, en tres niveles:

- I. *Nivel regional*. En este caso, la Cuenca de México, la cual comparte rasgos ambientales, fuentes de abastecimientos de recursos, materias primas, tipo de arquitectura, entre otros elementos, mismos que se ven reflejados en estudios de patrones y sistemas de asentamiento.
- II. *De sitio y su estructura espacial o urbano arquitectónica*. Sus edificaciones y los espacios integrados como espacios habitables. Se privilegia la visión de conjunto tratando de entender la lógica de distribución, las proporciones y los usos. Esto da la pauta para inferir las relaciones sociales y la interacción entre los componentes del sitio. Para entender el funcionamiento general del sitio y el papel de cada conjunto, es necesario identificar sus diferentes espacios y componentes, sean habitacionales, cívico-ceremoniales, de trabajo, entre otros.

III. *Espacios arquitectónicos concretos*. El diseño y función de las estructuras se establecen en relación con el tipo de actividades llevadas a cabo y con la distribución del espacio interno.

Como objetivos particulares se planteó estudiar el desarrollo arquitectónico de los edificios de La Comunidad, el Templo Mayor y la Plataforma del Recinto Sagrado tiene la finalidad de definir la función de éstos y determinar la periodización de su secuencia constructiva e identificación cultural de los materiales arqueológicos muebles recuperados (cerámica, lítica, entre otros) mediante su análisis.

En cuanto a los trabajos de conservación y restauración arquitectónica, su objetivo principal es el de llevar a cabo medidas, acciones y actividades encaminadas a la conservación y restauración de los edificios prehispánicos que presentan algún tipo de deterioro, lo cual implica desarrollar una serie de labores preventivas encaminadas a garantizar condiciones óptimas de estabilidad, presentación e imagen, a efecto de mostrarlos y hacerlos comprensibles al público; es decir, estabilizar los monumentos, mejorar su presentación y conservar su integración a largo plazo.

## Investigaciones arqueológicas. El Templo Mayor

Este edificio se ubica entre las calles de San Francisco e Hidalgo (Unidad de Servicios del INAH), al sur del exconvento e iglesia de la población. El enmallado de protección que protege a esta estructura y al de La Comunidad prácticamente ha quedado aislado por el crecimiento poblacional. Antes de efectuar nuestros trabajos de conservación y restauración arquitectónica, y de exploración arqueológica, el edificio mostraba un estado de conservación de regular a malo, y las exploraciones arqueológicas llevadas en la estructura, décadas atrás, habían dejado al descubierto de manera parcial sus dos épocas y etapas constructivas, pero sin definir de manera precisa cada una de ellas, lo que provocaba una incorrecta interpretación de su secuencia constructiva. Por otra parte, nunca se tomó en consideración las dimensiones monumentales del edificio, que se podían determinar por la cantidad de escombros y relleno presente en sus cuatro fachadas.

Batres fue el primero en explorar los edificios de Santa María Grande, El Circular (Templo de Ehécatl) y el Templo Mayor (La Estancia).<sup>4</sup> Al autor le llamó la atención —cuando descubre los restos del templo de una subestructura— que en las paredes hayan

2 El Proyecto Arqueológico Huexotla agradece la colaboración, durante varias temporadas, de Ricardo Rivera García, arqueólogo adscrito al Museo del Templo Mayor.

3 El análisis espacial trata la manera en que fueron distribuidos los sitios arqueológicos y la distribución de los materiales arqueológicos (arquitectura, cerámica, lítica, por citar algunos elementos). Nos permite determinar el grado de concentración, dispersión y asociación de los materiales arqueológicos.

4 A pesar de que Batres no da el nombre del montículo, la descripción de su ubicación y la foto publicada sin duda corresponde al edificio del Templo Mayor.

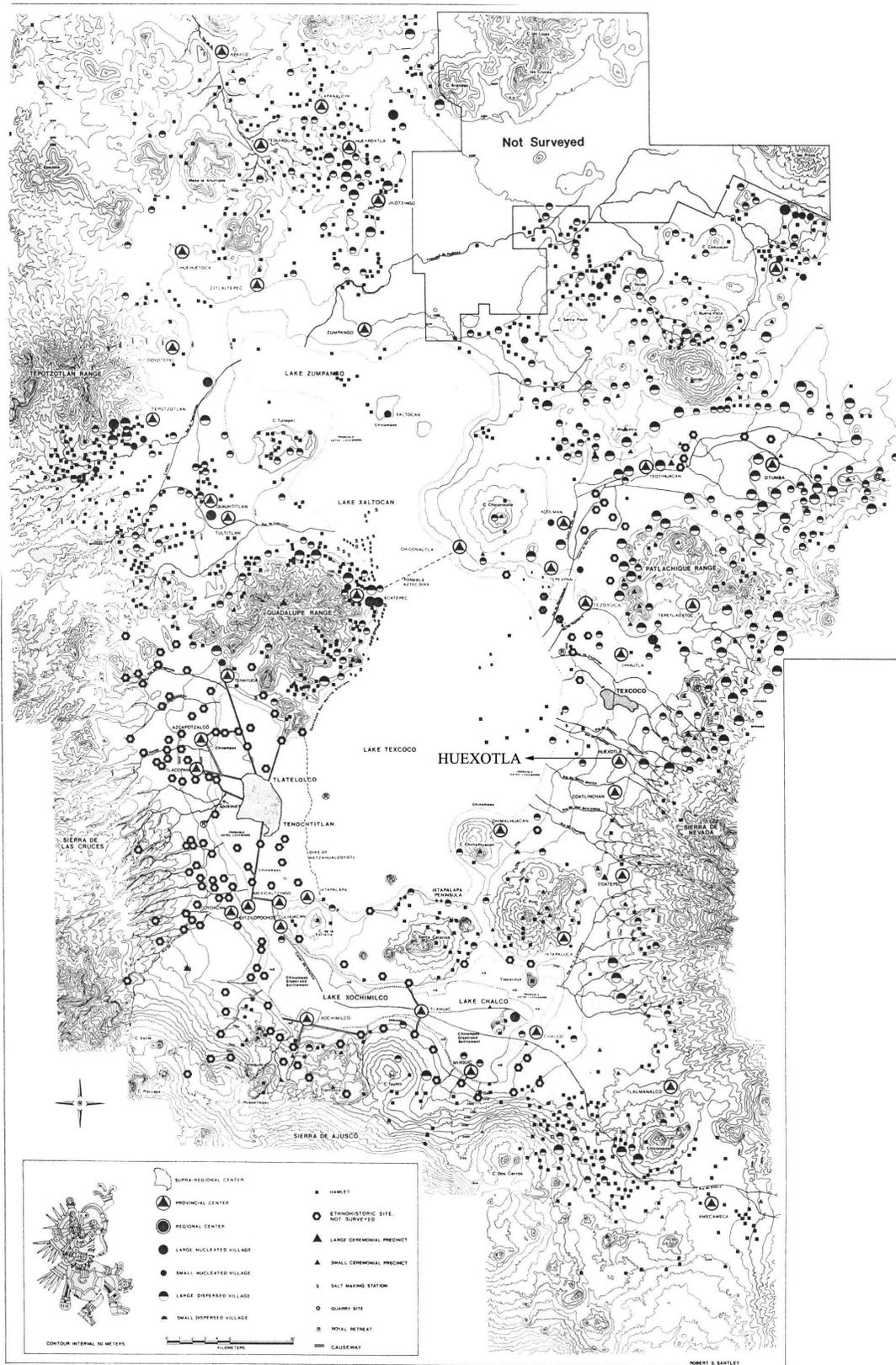
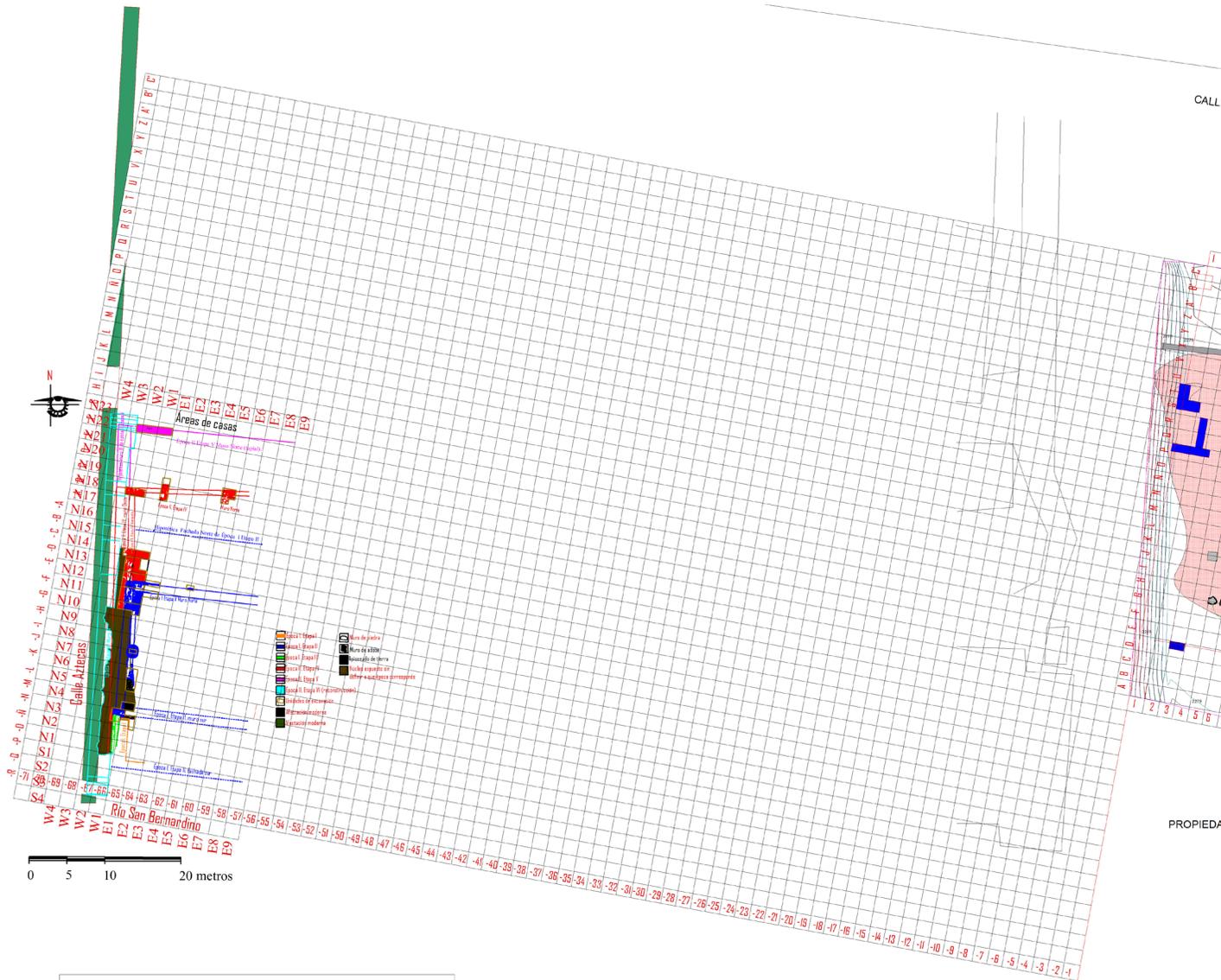


Fig. 2 (plano 2) La Cuenca de México durante el Posclásico tardío tomado de Parsons (1998). Durante este periodo, Coatlinchan y Huexotla pierden importancia y surge Texcoco como nuevo centro rector del Acolhuacan.



<h3>Proyecto Arqueológico Huexotla 2018</h3> <h4>Dirección de Estudios Arqueológicos INAH</h4>		
Escala 1: 400	Fecha: Agosto- Noviembre de 2018	Unidad de Excavación:
	Cuadrícula general del Recinto Sagrado de Huexotla Edificios: La Plataforma del Recinto Sagrado, el Templo Mayor y el edificio de La Comunidad.	
	Unidades de excavación.	
Plano No.	Director del proyecto Rafael Alberto Juárez Domínguez	Excavación: levantamiento y dibujo Ricardo Rivera y Antonio Zamora

**Fig. 3** (plano 3) Reticula general del Recinto Sagrado de Huexotla y unidades de excavación realizadas en los edificios del Templo Mayor, La Comunidad y la plataforma del recinto, fachada principal. Dibujó y digitalizó Antonio Zamora y Ricardo Rivera.



aparecido perforaciones de forma cuadrangular, con tapas de piedra en la parte media y en los muros, y con huellas de exposición al calor. Batres menciona que debajo de estas perforaciones existía un piso con seis lozas acomodadas en tres hileras, sobresaliendo la central que, al ser removida, expuso una laja inferior que cubría una ofrenda que contenía una ofrenda constituida por dos vasijas colocadas una sobre otra y con algunos objetos en su interior, entre los que menciona fragmentos de copal mezclado, laminillas de jade y una orejera fabricada con la misma materia prima (Batres, 1904).

García (1987) describió el edificio como una estructura de dos cuerpos —el primero sin explorar— orientado hacia el oeste. Parte de la fachada principal (escalinatas de acceso al templo) y el lado sur del templo fue intervenida por la autora en 1979-1980. En la cima de este montículo —en un gran pozo de saqueo o producto de las exploraciones de Batres— reconoció restos de muros que interpretó como probables habitaciones, sin dar mayores detalles. Alducin (2000) explora —por medio de una gran cala— la fachada norte de una subestructura que estaba expuesta por el expolio que había sufrido el edificio, la sección norte de la fachada posterior, y prolongó la cala hecha por García en el muro lateral sur de la fachada principal, reconociendo dos etapas constructivas. Sin embargo, debe mencionarse que en la descripción arquitectónica de la estructura, ambos autores difieren tanto en la interpretación que hacen del edificio como en la secuencia constructiva.

Como parte de una descripción detallada de los edificios explorados, pudimos comprobar que el trazo urbano de la antigua ciudad de Huexotla sufrió modificaciones en cuanto la orientación de los edificios, es decir, sobre la traza urbana a lo largo de su desarrollo arquitectónico. Era perceptible —por las dimensiones monumentales del edificio y por la evidencia expuesta— que el montículo tenía dos épocas constructivas (diferente orientación) y, por lo tanto, diferentes etapas de construcción. Además, el enorme volumen de relleno expuesto y caído en la parte norte de la fachada principal y posterior indicaba la existencia de otro edificio o, en su caso, de la prolongación del primero. Por lo tanto, nuestros objetivos de excavación fueron: 1) definir el desarrollo arquitectónico del edificio y 2) comprobar si el basamento piramidal contaba con una alfarda central y dos laterales y, por lo tanto, una estructura con templos dobles.

Con base en lo anterior y en el análisis de la arquitectura expuesta, así como por los resultados obtenidos durante nuestras exploraciones arqueológicas, hemos redefinido la secuencia constructiva del edificio en dos épocas constructivas, con sus correspondien-

tes etapas de construcción (Época I, etapas I, II y III; Época II, etapas I, II, III y IV),<sup>5</sup> mismas que se describirán a continuación.

## Secuencia constructiva

### Época I, etapa I

Se trata de la subestructura piramidal explorada por Alducin (2000 y 2003) de la que están expuestos de manera parcial los cuerpos (dos) de la fachada principal y norte. Esta última tiene una longitud de 15.50 metros y presenta dos cuerpos en talud. El primer cuerpo conservó su altura original de 2.50 metros, en tanto que del segundo sólo quedaron restos de su desplante, pero se restauró a una altura promedio de 1.00 metro. El acabado de los paramentos está hecho con piedra pequeña de tezontle careada, a la cual finalmente se le aplicó un repellido de estuco.

El primer cuerpo presenta una moldura en delantal a partir de los 1.50 metros (López Austin y López Luján, 2009: 347). Este elemento arquitectónico se presenta en las tres fachadas del templo norte (este, oeste y norte) y debió existir en los demás cuerpos en talud.<sup>6</sup> El basamento desplanta (esquina NE) sobre una pequeña plataforma basal que no se pudo definir en los demás vértices por el gran volumen de relleno existente; sin embargo, los paramentos de las fachadas este y norte se conservan a una altura de 1.60 metros.<sup>7</sup> Es importante mencionar que la plataforma se construyó sobre una subestructura de tierra, que no se pudo determinar de manera satisfactoria por el mismo motivo, pero tomando en consideración los materiales y técnicas constructivas de ésta, proponemos que no corresponde a las etapas constructivas del Templo Mayor, sino a un edificio de una anterior etapa constructiva tal como se puede apreciar de manera parcial en la fachada norte, donde se puede discernir el adosamiento de fachadas. (figuras 4 y 5).

5 Por época constructiva definimos en Huexotla a aquel nivel ocupacional que no sólo cubre por completo un conjunto de edificios, sino también porque éstas —las épocas— presentan diferente orientación urbana debido a los cambios radicales en la planificación de la urbe. En cada época existen varias etapas constructivas o modificaciones de los espacios en los edificios explorados. Las etapas constructivas de cada época se definieron por su posición estratigráfica y por la sobreposición de los elementos arquitectónicos de cada una. Esta definición se aplica para todos los edificios que hemos intervenido en el sitio. Respecto de la temporalidad del material cerámico, la Época I y etapas corresponden al Azteca II (1299-1403), en tanto que la Época II y sus etapas corresponden tanto al Azteca II, al Azteca III temprano (1403-1455) y a Azteca III tardío (1455-1507), como del Azteca IV (1507-1519). Véase a Cervantes, Fournier y Carballal (2007: 278-279).

6 Este basamento piramidal tiene tres cuerpos conservados, aunque es muy probable que existiera uno más y que éste fuera el número de cuerpos (cuatro) que originalmente tuvo la estructura.

7 No puede ser el primer cuerpo porque su altura es menor y los basamentos piramidales conforme ganan altura van reduciendo los cuerpos en tamaño (largo, ancho y altura).



**Fig. 4** Primer y segundo cuerpo. Fachada principal. Detalle de la moldura en delantal. Vista de oeste a este.



**Fig. 5** Esquina NE del templo. Vista de este a oeste.



**Fig. 6** Detalle del descanso de la plataforma y la línea de contacto entre el cuerpo del descanso y el relleno constructivo. Esquina NE. Vista de sur a norte.



**Fig. 7** Esquina NE. Línea de contacto entre el relleno y el paño (piedra trabajada y núcleo de adobe) de la fachada este. Vista de norte a sur.

La fachada este del basamento desplanta a paño sobre la subestructura de tierra, no así la norte, donde se muestra que esta se prolonga subestructura dentro del perfil norte de la cala (figuras 6 y 7).

La escalinata de este basamento no se pudo determinar debido al reducido espacio y a la gran destrucción que presentaban las hiladas del muro —ya no continuaban hacia el oeste—; no obstante, es probable que donde terminaban las ringleras haya sido su límite. El acceso debe estar ubicado por debajo y remetido entre la escalinata norte y la alfarda central de la Época II, etapa IV, que es la que está actualmente reconstruida y a la vista. De este templo están expuestas las esquinas inferiores y superiores (NE y NW), no así las opuestas (SE y SW). Falta también por definir si este edificio cuenta con una subestructura más.

### Época I, etapa II

Se trata del “altar” o “adoratorio” descubierto y llamado así, de manera indistinta, por Alducin (2000 y 2003), mismo que se volvió a excavar y se pudo establecer que corresponde a la etapa II de la Época II. La re-explo-

ración del “altar” se hizo necesaria para definir más claramente sus dimensiones reales y sus características formales. Se pudo comprobar que la estructura en realidad corresponde a un templete que desplanta sobre una plataforma baja y alargada.<sup>8</sup> La fachada sur de ésta se adosó al cuerpo de la esquina noroeste del basamento piramidal de la etapa I;<sup>9</sup> en tanto, su fachada posterior se ancló al frente de la pequeña plataforma basal del Templo Mayor de esta etapa; la evidencia expuesta muestra que la plataforma se destruyó parcialmente para adosarla. Este amarre permitió que la fachada posterior del templete se encuentre a 0.45 metros del paño del primer cuerpo del basamento de la etapa I (figura 8).

En planta, la plataforma del templete tiene forma de “T”. Los pequeños vértices en saliente que delinea la T se da a partir del término de las alfardas, formando un eje transversal con la arista del tercer escalón que da acceso al templo, constituyendo pequeños muros de contención laterales;<sup>10</sup> diseño que permitió la creación de angostos descansos en las fachadas norte, sur y posterior del templete, el cual presenta un vestíbulo al que se accedía por medio de tres peldaños<sup>11</sup> delimitados por dos pequeñas alfardas rematadas con dados, ambas ubicadas sobre el eje de las jambas del edificio. Los dados emergen ligeramente en saliente de las alfardas. Seguramente en uno de estos dados se ubicaba el portaestandarte hallado por Alducin y del que haremos referencia más adelante.

El templete de forma rectangular consta de tres muros perimetrales (norte, sur y este) y dos estrechos paramentos laterales que reducen mínimamente el vano de acceso; estos están integrados —en su primer tercio— por taludes de poca inclinación (0.40 metros) revestidos por ladrillos en su parte central; sobre éstos, una moldura de ladrillos (fachadas norte, sur y este) que sobresale ligeramente tanto de los taludes como de los siguientes paramentos verticales (segundo tercio) de 0.52 metros los cuales también presentan ladrillos como recubrimiento (figuras 9, 10 y 11).

La altura total de los paramentos verticales se complementa con ladrillos sillares y piedra careada de tezontle. El último tercio de 0.20 metros, totalmente reconstruido por Alducin, está compuesto por otro tramo

**8** El interior del templete es muy reducido, lo que no supone el acceso para varias personas, acaso únicamente una persona; por ese motivo lo denominamos templete. Este y su vestíbulo en específico, desplantan sobre una plataforma anterior a la cual se adosaron.

**9** Es importante mencionar que al definir la fachada sur del templete se tuvo que desmantelar parcialmente el muro transversal de la etapa III, que corre de manera paralela al muro de la alfarda norte de la etapa I, la cual se describirá en el apartado correspondiente.

**10** Los quiebres o esquinas de la plataforma no son simétricos; el del lado sur cuenta con una mayor longitud.

**11** El primer peldaño se encuentra ligeramente remetido respecto a las alfardas.



**Fig. 8** Detalle de la fachada posterior del templete y el anclaje en la plataforma basal de la etapa III. Vista de oeste a este.



**Fig. 9** Detalle del pequeño muro lateral norte de la plataforma. Vista de oeste a este.



**Fig. 10** Panorámica general de la estructura. En la foto se puede observar el eje entre la arista del tercer escalón y los muros lateral norte y sur de la plataforma .



**Fig. 13** Alfardeas, escalinata y templete con paramentos laterales que forman el acceso, los cuales están revestidos de ladrillos.



**Fig. 11** Detalle del templete, vestíbulo y basas.



**Fig. 14** Esquina NW de la plataforma y restos de la escalinata de acceso a ésta. Vista de norte a sur.



**Fig. 12** La fachada sur de la plataforma del templete se prolonga por debajo del muro longitudinal de la alfarda norte del Templo Mayor (etapa III). Este último desplanta tanto sobre el recinto del vestíbulo como del patio. Vista de norte a sur.



**Fig. 15** Detalle de la imagen de la figura 14. En la foto se puede observar los restos de la alfarda norte y el primer peldaño de la escalinata. Vista de norte a sur.

vertical en saliente al anterior —a paño de la moldura inferior— pero sólo en la parte externa (figuras 12 y 13).

Delante del acceso al templete se diseñó un largo patio de 6.90 metros de extensión. El frente del patio constaba de una escalinata, cuyo arranque debe de coincidir con el desplante de la plataforma basal del edificio de etapa I (esquina NE) o en su inmediatez (figuras 14 y 15).

Por sus dimensiones, la techumbre debió ser de poca altura, ligera y de materiales perecederos, y descansaba no sólo sobre los muros perimetrales y laterales, sino también por un sistema de apoyos integrado por jambas-pilastras de madera o de mampostería—flanqueando el acceso—, de las que sólo se conservan las basas de forma cuadrangular; éstas están edificadas de sillares de tezontle (tres por cada una de ellas). Aquéllas no abarcan todo el espesor de los muros laterales, por lo que cabe la posibilidad que éstas sean en realidad el pedestal o desplante donde se colocaron esculturas que resguardaban el acceso al templete.<sup>12</sup>

Cabe mencionar que parte de la sillería de revestimiento del templete, del basamento y de la escalinata está recubierta de ladrillos de diferente tamaño. El uso del ladrillo en la arquitectura prehispánica no es común y su uso no fue a gran escala; por lo tanto, su registro es de gran importancia para explicar por qué su empleo se restringió a esta etapa constructiva.

Al término de la exploración de un entierro infantil en el relleno del vestíbulo del templete<sup>13</sup> se registró otro nivel de piso que ya había sido destruido con anterioridad, seguramente durante el depósito del individuo infantil. Debido al poco espacio disponible y al grado de destrucción que presentaba, ya no fue posible determinar a qué etapa constructiva pertenece. Es evidente que data de una etapa anterior a la plataforma y al templete, pero no se pudo definir su continuidad hacia los extremos este y oeste. No tenemos la certeza si corresponde a un anterior templete<sup>14</sup> o a un nivel de piso que abarcaba parte del basamento piramidal.

### Época I, etapa III

Ésta corresponde al adosamiento de un muro paralelo que cubre el paramento del cuerpo de la esquina noroeste. Para darle mayor firmeza estructural, éste se ancló —a partir del nivel del vestíbulo del templete de la etapa II— por medio de grandes piedras de forma

cuatrapeada a la fachada principal del basamento de la etapa I. Este amarre quedó cubierto y no era visible por la colocación de una sillería de revestimiento de bloques de piedras trabajadas —de tezontle rojo y negro y piedras de río cortadas transversalmente— y por un aplanado de estuco.

La etapa II fue cubierta de manera parcial por un gran relleno de piedra pequeña con mortero de lodo. Cubrió hasta el nivel de piso del vestíbulo del templete. A partir de su fachada norte hasta el perfil de la cala, la plataforma del templete se tapó y protegió con un relleno de tierra. El muro adosado presentó restos de aplanado y enlucido de estuco en la primera hilada, lo que señala que debió existir un piso de estuco sellando todo el relleno; no se halló evidencia de éste debido a que fue cubierto —durante la siguiente superposición arquitectónica— por un gran relleno de piedras de gran tamaño. Todo esto indica que el templete quedó expuesto y fue reutilizado durante esta etapa. Esto es importante subrayar porque al interior del templete y a nivel del relleno antes descrito, el arqueólogo Alducin registró esculturas que fueron colocadas durante la clausura previa a la construcción de la Época II, etapa I (figuras 16, 17, 18 y 19 [plano 4]).



**Fig. 16** Panorámica general del templete. A la derecha se puede distinguir el adosamiento del muro, de esta etapa, al paramento de la alfarda norte. Vista de oeste-este.

<sup>12</sup> Lo más seguro es que las esculturas estuvieran dentro del templete, es decir, en el Sancta Sanctorum.

<sup>13</sup> Sobre este entierro y su ofrenda consúltese en este mismo número del artículo: El Edificio de la Estancia como el Templo Mayor de Huexotla.

<sup>14</sup> Lo más probable es que corresponda a una anterior plataforma y templete, el cual fue prácticamente destruido por la siguiente superposición arquitectónica.



**Fig. 17** Al fondo el paramento estucado de la alfarda norte, el cual fue cubierto por un muro paralelo. Vista de norte a sur.



**Fig. 18** Detalle de la imagen anterior. En la foto se puede observar cómo el muro lateral sur de la plataforma del templete se adosó al paramento de la alfarda norte del Templo Mayor, el cual conserva su aplanado de cal.

Sobre el piso de estuco y a una profundidad de 3.65 m., a partir del corte del derrumbe oeste, se localizaron 3 esculturas asociadas claramente al altar. Estas esculturas representan un personaje decapitado a manera de portaestandarte hecho en basalto, una serpiente de cascabel de piedra poma y una rana en piedra basáltica... Además se encontró en la parte superior del adoratorio, en la esquina nor-poniente, una pieza cerámica con los elementos diagnósticos de Tlálloc fracturada, pintada y estucada (Alducin, 2003: 15).

### Época II, etapa I

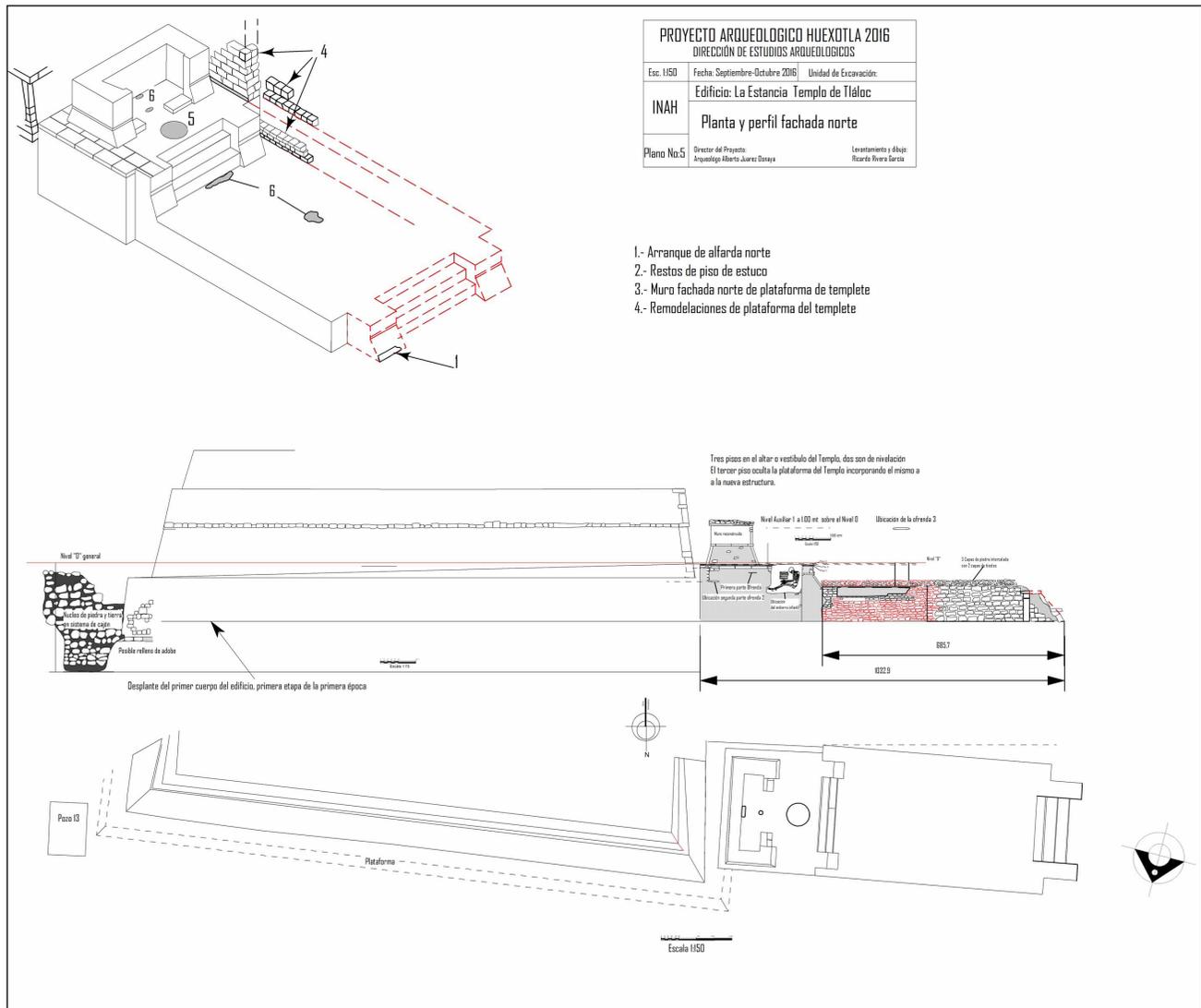
Corresponde a una ampliación total del edificio; cubre las tres etapas de la Época I, tal como se puede comprobar por las dimensiones monumentales del montículo y por la evidencia expuesta por los trabajos de exploración en las fachadas norte, sur y este. De esta etapa tenemos el registro arqueológico de dos edificios: una plataforma baja y alargada y los restos de un templo localizado en el extremo sur del Templo Mayor dedicado a Macuixóchitl-Xochipilli; y por verificar, la existencia de un edificio que se ubica —según el mapa computarizado trazado por un estudio de prospección geofísica— en la esquina SW de la plataforma basal de la etapa II. El Templo Mayor de esta etapa está por debajo de la etapa II.

El primer edificio se localizó casi a nivel de superficie y por debajo de la alfarda central del Templo Mayor de la Época II, etapa III. Al ampliarse la excavación se pudieron determinar las esquinas NW y SW. Se definió de manera total la fachada norte. La esquina SE no se logró precisar porque se encuentra por debajo y remetida de la alfarda central; no obstante, se pudo establecer que tenía un acceso frontal en su fachada este por la presencia de los restos de una esquina que indica la existencia de una alfarda a 2.10 metros de la esquina NE. La plataforma tiene un largo de 18.00 metros y una altura de 2.20 metros<sup>15</sup> (figuras 20, 21 y 22).

El paño de esta fachada —salvo 2.40 metros del extremo este— estaba prácticamente destruido;<sup>16</sup> sólo quedaba el desplante (restos de piso y aplanado) y el núcleo de la estructura (piedra con mortero de lodo). De la esquina NW únicamente se conservaron restos del piso y chaflán, aunque 0.30 metros más adelante se logró determinar los restos del desplante de la fachada oeste (0.40 metros de longitud), misma que quedó pendiente de explorar. El desplante es un muro en talud y presenta un repello de barro.

<sup>15</sup> El levantamiento arquitectónico y topográfico (parcial) demuestra que la plataforma baja y alargada no tiene la orientación de los edificios de la Época I.

<sup>16</sup> El tramo mejor conservado se explica porque se sitúa por debajo de la escalinata norte y alfarda central del Templo Mayor, es decir, no era necesario su desmantelamiento total; no ocurrió así con el trecho restante, ya que su altura rebasaba el nivel de piso de la plataforma de la etapa II y por eso fue destruida casi en su totalidad; sólo quedaron los restos de dos hiladas de su desplante.



**Fig. 19** (plano 4) Planta, perfil e isométrico del templete. En el gráfico se muestran las etapas constructivas. Dibujó y digitalizó Ricardo Rivera García.

Respecto a esta plataforma proponemos la alternativa siguiente:

- 1) Que la estructura debe ser el edificio lateral norte del juego de pelota. Estaría ubicado frente al Templo Mayor a una distancia de 20.00 metros y orientado de este a oeste.
- 2) Que ésta abarque todo lo ancho de la escalinata. Esta opción no es viable dado que ésta impediría una vista frontal del templo y tendría dimensiones exageradas (figura 23 [plano 5]).

El segundo de los edificios de la etapa I, Época II, corresponde a los restos de un templo ubicado en la esquina SW del Templo Mayor, dedicado al dios Macuilxóchitl-Xochipilli. La excavación de un pozo de sondeo permitió definir el desplante de éste a una profundidad de 2.20 metros (figuras 24 y 25).

El templo mostró una hilera discontinua y muy destruida de la sillería de arranque que corre en dirección este-oeste. Los restos de las piedras careadas mostraron restos del aplanado y del enlucido de cal. Del cuerpo o cuerpos del edificio sólo quedó el relleno expuesto. Como no hubo evidencia de un acceso se optó por buscar éste en el lado oeste, infiriendo que el santuario tenía la misma orientación que el Templo Mayor. De la fachada frontal se pudieron definir los restos de las alfardas norte y sur, el chaflán de la escalinata y los muros laterales norte y sur. También se logró definir el arranque de la fachada sur y posterior, logrando así determinar las dimensiones y el diseño en planta del templo. La planta de forma rectangular mide 7.14 metros de ancho por 5.51 metros de largo. De la fachada frontal se pudieron definir los restos de la alfardas norte y sur (ambas de 1.41 metros de



**Fig. 20** Esquina NE de la plataforma baja y alargada. Vista de norte a sur.



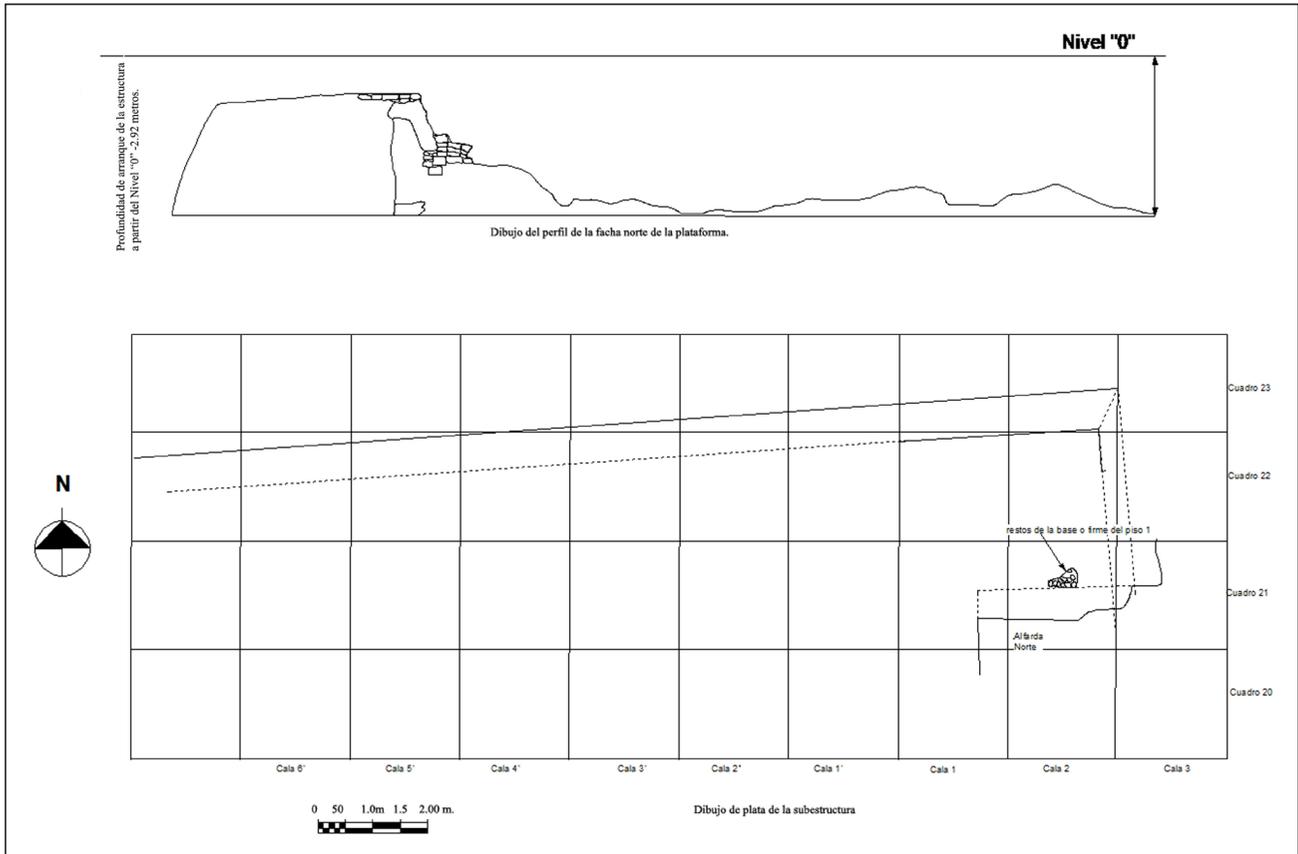
**Fig. 21** Proceso de reintegración del volumen y consolidación. Vista de oeste a este.



**Fig. 22** Panorámica general de la plataforma. Vista de este a oeste.

largo por 1.27 metros de ancho) y el chaflán de la escalinata (2.86 metros). La huella del primer peldaño se remete 12.00 centímetros respecto de las alfardas. El acomodo de los sillares de desplante indica que los muros eran verticales. Tomando en consideración el ángulo de inclinación de las alfardas, es probable que la altura hasta el recinto superior del templo fuese de 1.91 metros y la existencia de por lo menos seis peldaños con una huella y peralte de 21.50 y 31.80 centímetros respectivamente. El edificio fue objeto de un desmantelamiento casi total en la época prehispánica por la construcción de una nueva etapa constructiva: la edificación de una gran plataforma basal, misma que fue erigida por medio de un sistema de cajones (figuras 26, 27, 28, 29 y 30 [plano 6]).

Durante el proceso de la liberación parcial del relleno expuesto de la fachada norte del edificio se realizó el hallazgo relevante de dos paneles de cerámica fragmentadas, pero casi completas, con la representación de dos personajes hechos al modelado y decorados con estuco policromo. Las imágenes presentan diversos motivos iconográficos asociados con el dios Macuilxóchitl-Xochipilli, como son el *xopilcozcatl* o pectoral de concha en forma de garra; el Yollotopilli o bastón con corazones, el símbolo del *Tonallo*, las cintas dobles que salen de una flor, el tocado en forma de ave, el diseño alrededor de la boca y el color rojo (Fernández, 1999; Olmedo, 2002; Tena, 2009, y Suárez, 2011) (figuras 31 y 32).



**Fig. 23** (plano 5) Alzado de la fachada norte de la plataforma y dibujo de la planta. Dibujó y digitalizó Ricardo Rivera García.



**Fig. 24** En letras de color blanco se indica el área de excavación: frente al cuerpo lateral sur del Templo Mayor.



**Fig. 25** (der.) Panorámica general. En el gráfico se observan los pisos de las etapas IV y III. En el perfil sur del pozo se aprecia también el núcleo expuesto de la fachada norte del templo de Macuilxóchitl-Xochipilli.



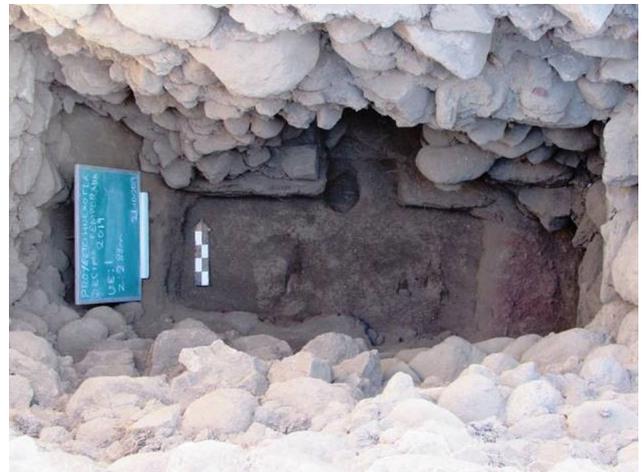
**Fig. 26** Fachada principal del templo. En la parte inferior y superior de la imagen se aprecian las alfardas que delimitaban a la escalinata. Vista de sur a norte.



**Fig. 27** Fachada principal del templo. Al centro, como sistema de relleno, se pueden distinguir los muros burdos que los forman.



**Fig. 28** Corto muro lateral sur de la fachada principal y paramento de la fachada sur. Vista de oeste a este.



**Fig. 29** Esquina SE del templo. En la foto se observa una oquedad circular que probablemente corresponda al asta de un estandarte.

Sahagún describe a la deidad como:

[...] un hombre desnudo, que esta desollado, o teñido de bermellón, y tenía la boca teñida de blanco y negro y azul claro; la cara teñida de bermejo; tenía una corona teñida de verde claro, con unos penachos del mismo color; tenía unas borlas que colgaban de la corona hacia las espaldas; tenía a cuestras una divisa o plumaje, que era como una bandera que está hincada en un cerro, y en lo alto tenía unos penachos verdes; tenía teñida por el medio del cuerpo una manta bermeja, que colgaba hasta los muslos; esta manta tenía una franja de que colgaba unos caracolutos mariscos; tenía en los pies unas cotaras o sandalias, muy curiosamente hechas; en la mano izquierda tenía una rodela, la cual era blanca, y en el medio tenía cuatro piedras puestas de dos en dos juntas; tenía un cetro a manera de

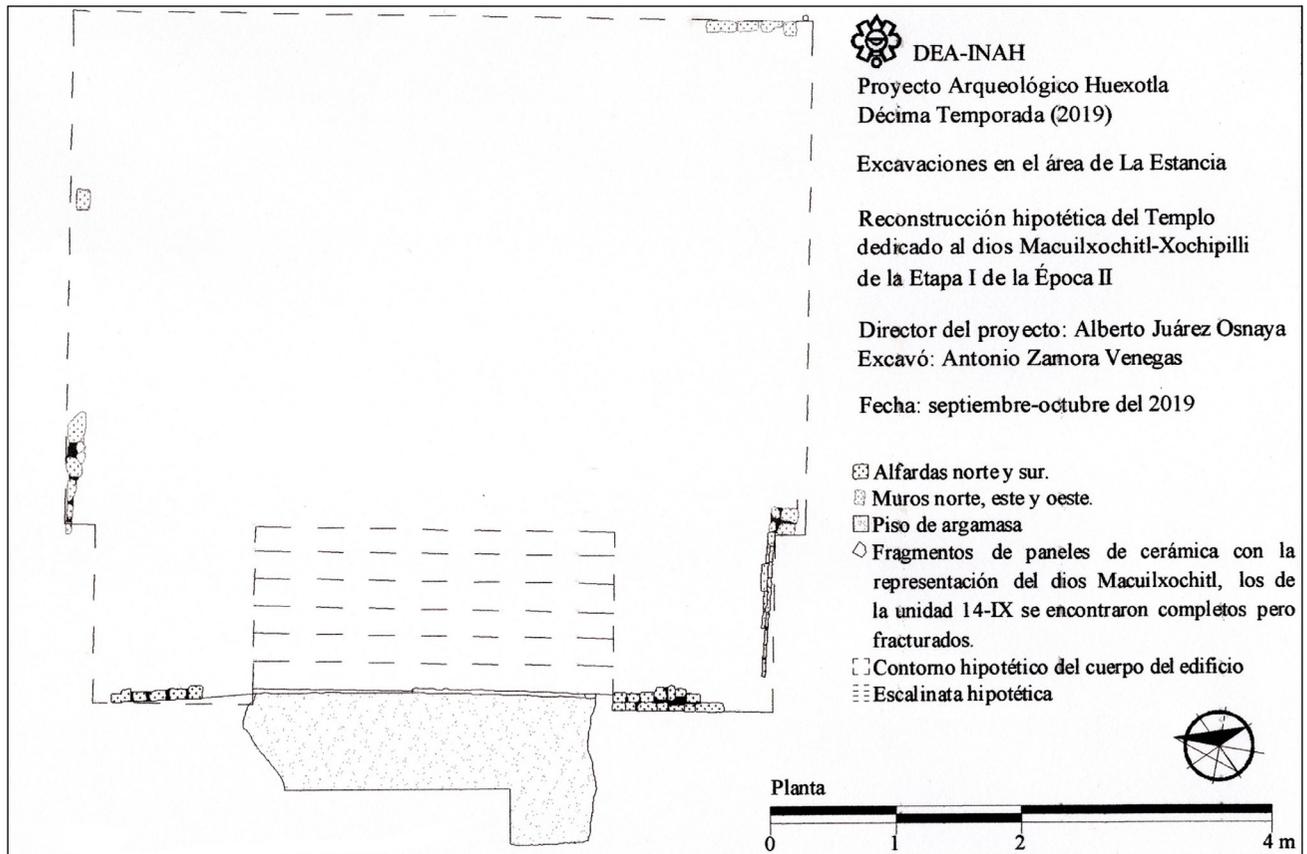


Fig. 30 (plano 6) Dibujo de planta del Templo a Macuilxochitl-Xochipilli. Dibujó y digitalizó Antonio Zamora Venegas.



Fig. 31 Primer panel de cerámica hallado en la fachada norte del templo. Proceso de excavación.



Fig. 32 Segundo panel. Fachada norte. Proceso de excavación.



**Fig. 33** Imagen de la deidad Macuilxóchitl-Xochipilli con sus atributos: el joyel del *xopillcozqui*, el bastón de Yollotopilli y el diseño alrededor de la boca *itentlapal* (Códice Magliabechiano, 1983: 60r).

corazón, que en lo alto tenía unos penachos verdes y de lo bajo colgaban también unos penachos verdes y amarillos (Sahagún, 2006, libro 1, cap. xiv: 40) (figura 33).

Debe mencionarse que se lograron registrar algunos fragmentos más pequeños, pero no fue posible ensamblarlos como parte de una misma pieza. No obstante, la existencia de más segmentos nos lleva a proponer que las piezas formaban parte de la decoración del edificio, probablemente un friso que decoraba las fachadas del templo.

### Época II, etapa II

Esta etapa se logró determinar por las dimensiones desproporcionadas del muro de la alfarda sur del Templo Mayor. Enorme en relación con la longitud del cuerpo lateral sur de la fachada principal (esquina SW). El paramento hace que la escalinata, en saliente, sea atípica y cause confusión. Tomando en consideración que la escalinata y el Templo Mayor de la etapa I está dentro y por debajo de las posteriores, inferimos que la gradería fue reutilizada durante la etapa II, tal como ocurre en las etapas III y IV. Es decir, el edificio creció hacia el frente y ganó altura, por lo tanto, las etapas II y III tuvieron el mismo nivel de piso. Una cata realizada en el paramento no permitió encontrar vestigios de la al-

farda o piso por el poco espacio disponible y por la gran compactación del relleno presente. La reconstrucción del paramento y el volumen, que ha sido ya reintegrado, no permitió profundizar más la excavación (horizontal y verticalmente) (figuras 34, 35 y 36).

### Época II, etapa III

En esta etapa se construyó una nueva escalinata y la plataforma basal del Templo Mayor que cubre a la Época II, etapa I. El templo creció hacia el frente y hacia los costados norte y sur. Con base al hallazgo de los restos de un santuario dedicado a Macuilxóchitl-Xochipilli, y de una plataforma baja y alargada (orientada de este-oeste) en la esquina SW y por debajo de la alfarda central del Templo Mayor (etapa I) respectivamente, se propuso a la doctora Argote que realizara un estudio de prospección geofísica<sup>17</sup> con el objetivo de detectar anomalías que indicaran la probable presencia de más subestructuras y, así, dar una mejor interpretación a la secuencia constructiva del edificio. El estudio de prospección geofísica (georradar de penetración terrestre)

<sup>17</sup> Estos análisis fueron llevados a cabo por profesores y alumnos de la Facultad de Ingeniería, del Departamento de Ingeniería Geofísica de la UNAM, en coordinación con la doctora Denisse L. Argote Espino, compañera de trabajo de la Dirección de Estudios Arqueológicos del INAH, a la cual le agradezco su apoyo y asesoría en estos trabajos.



**Fig. 34** Muro de la alfarda sur. Excesivamente grande en relación con el muro lateral sur del basamento. Vista de sur a norte.



**Fig. 35** Detalle de los sillares dispuestos en talud que deben de corresponder a la alfarda de templo de la etapa I.



**Fig. 36** Detalle del proceso de excavación.

reportó anomalías que interpretamos como la arista superior y desplante de una plataforma al frente del Templo Mayor. Era evidente la existencia de su fachada principal y sur. Con base en la imagen digital computarizada se trazaron varias unidades de excavación, a efecto de hallar el vértice SW y desplante de la fachada sur de la estructura.

Nuestras excavaciones —paralelas a la esquina SW del Templo Mayor— dieron los resultados esperados y se pudo comprobar que, efectivamente, una de las anomalías corresponde con el muro sur de una plataforma basal del Templo Mayor. Con la ampliación del pozo de sondeo se pudo verificar que el paramento se prolongaba hacia ambos lados (este y oeste). Éste presentó un deterioro grave y sólo conservaba parte de su revestimiento de lascas de piedra de tepetate y de río, con un recubrimiento de cal y estuco y su núcleo de piedras. De los dos pisos superpuestos registrados, el segundo corresponde a esta etapa, que es donde desplanta el muro de la fachada sur de la plataforma.<sup>18</sup> Su estado de conservación es pésimo y sólo se ha conservado una mínima parte, producto de la superposición arquitectónica<sup>19</sup> (figuras 37, 38 y 39).

Por la erosión y el deslave del relleno y de las capas de revestimiento en la fachada sur, se hizo notoria la existencia de un paramento en talud de arquitectura de tierra,<sup>20</sup> que en su momento se interpretó como una anterior etapa constructiva y que correspondía con un tipo de tapial. Se demostró que en realidad se trata de una fábrica mixta, porque tanto los restos del templo recién descubierto de la etapa I como toda el área de la plaza fue rellena mediante un sistema de cajones, para construir la plataforma basal de esta etapa. La cara externa, lado sur, del cajón que sirve de límite a la fachada del muro de la plataforma basal, fue utilizada como un mampuesto irregular, el cual fue cubierto por una tapia gruesa de tierra compactada; posteriormente se colocó la sillería de revestimiento de piedras trabajadas.

Para determinar la esquina SW se ubicó otro pozo de sondeo al oeste de la cala. El pozo mostró una estratigrafía muy alterada producto de varios procesos posdeposicionales: la misma superposición arquitectónica prehispánica y el proceso de destrucción al que se vio sujeto el edificio a través de los siglos. La continuidad del muro ya no fue registrada y la poca evidencia de éste se limitó a partes muy destruidas del relleno y del derrumbe —muy escaso— de las piedras de revestimiento del paño (lascas de piedra de tepeta-

<sup>18</sup> El primer piso corresponde con el nivel de la plaza de la etapa I.

<sup>19</sup> Se destruyó el cementante (cal y estuco) y parte de la carga de la mezcla: tezontle rojo pulverizado (granzón).

<sup>20</sup> Este paramento presenta un aplanado de barro. Se pensó inicialmente que era de adobes, pero no se pudo registrar —al retirar de manera parcial parte del aplanado— la junta entre éstos o los bloques mismos.



**Fig. 37** Ubicación de los pozos de exploración. Vista de norte a sur.



**Fig. 38** Panorámica general. En el gráfico se puede observar la superposición arquitectónica. Proceso de trabajo.



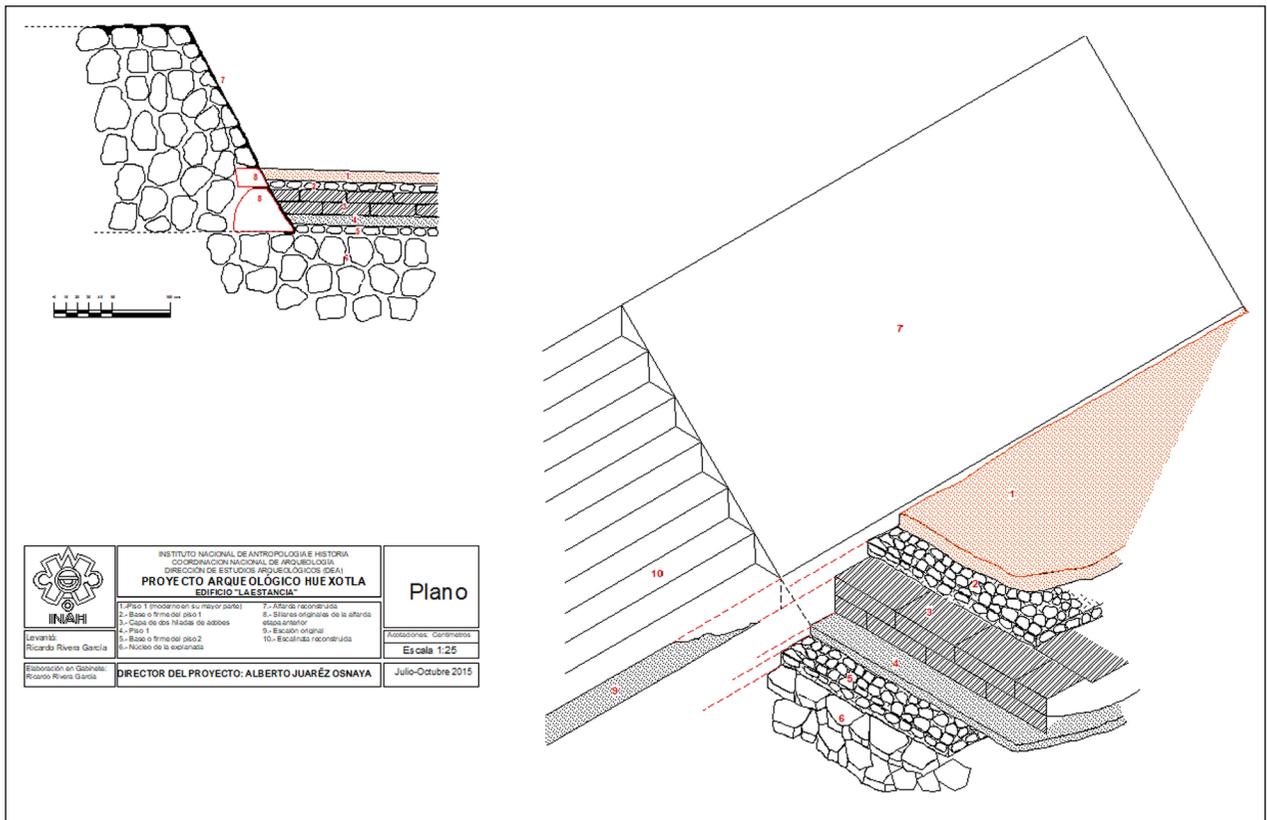
**Fig. 39** Plataforma de la etapa I. Panorámica general. Vista de sur a norte.

te). Tomando en consideración este dato, se optó por buscar el desplante en su fachada principal, tratando de hallar tanto los restos de las escalinatas de acceso como de las alfardas. Las excavaciones permitieron definir dos niveles de piso: el primero —que está expuesto de color rojo— es de la Época II, etapa IV, en tanto que el segundo corresponde a la etapa que estamos describiendo, que es donde desplanta la escalinata que está actualmente expuesta y reconstruida, misma que fue reutilizada en la etapa IV al ser cubierto su primer peldaño por el primer piso mencionado líneas arriba de la imagen (figura 40 [plano 7]).

Era evidente —la imagen computarizada del estudio de prospección geofísico lo indicaba— que el desplante de la plataforma basal debía tener su respectivo piso de desplante, por lo que era preciso determinar su ubicación y profundidad. La excavación de pozos de sondeo —ubicados al centro de la fachada principal y en la proximidad del borde de la plataforma basal de la etapa IV— se realizó con la finalidad de encontrar el límite del segundo piso y posiblemente el último escalón o la base de éste. Los pozos mostraron que la continuidad del piso terminaba antes de llegar al borde del núcleo expuesto de la escalinata de la plataforma basal de la etapa IV. No obstante, la rotura del piso en todos los pozos indicó que aquélla se da en línea recta a todo lo largo, hecho que revelaba la probable existencia de un borde o arista de un paramento sepultado,<sup>21</sup> trazándose y excavándose, desde ahí, otros cuadros de manera transversal (norte-sur). A escasos centímetros de la rotura se logró definir con claridad la base de piedra de la gradería. Los sillares de los peldaños han desaparecido por completo, pero quedaron la base o huella de ellos, quedando sugerida la pendiente escalonada de la escalinata. Se pudo confirmar que eran los restos de los peraltes y descansos porque se logró registrar los restos del primer escalón con los restos de aplanado de estuco. Un relleno íntegro de tierra muy compacta facilitó la liberación del núcleo expuesto del acceso.

Dado que parte de la escalinata de esta plataforma coincide de manera frontal con la escalinata sur del Templo Mayor en su última etapa (IV), se trazaron más pozos hacia el norte para confirmar la continuidad de ésta, así como la existencia de una alfarda ubicada en el mismo eje que la central del templo del último periodo, tal como lo hacía sugerir la evidencia expuesta o, en su defecto, por una sucesión de alfardas y escalinatas. La excavación de los pozos reveló la existencia de los restos de una alfarda; de ésta sólo se conservó parte de su arranque en talud. Por el grado de destrucción que presentaba no fue posible definir claramente

<sup>21</sup> La fractura del piso se debía tanto al asentamiento del relleno como al expolio de los sillares de una estructura.



**Fig. 40** (plano 7) Sistema constructivo de la plataforma basal del Templo Mayor y los dos niveles de piso. Dibujó y digitalizó Ricardo Rivera García.

sus dimensiones (largo), sin embargo, por la evidencia expuesta, ésta parece corresponder en longitud con la alfarda central del Templo Mayor, infiriéndose por ello un trazo simétrico entre las alfardas y escalinatas del templo con respecto de su plataforma basal. En las ampliaciones de los pozos en el borde de la fractura y en el límite norte de los restos de la escalinata se registró una huella de poste que probablemente esté indicando tanto el hueco para sostener una asta con un estandarte como la existencia de uno de los dados de las alfardas. Se trató de hallar —siguiendo el trazo de la rotura y en eje con la alfarda del basamento— la alfarda norte de la plataforma basal en los límites con la malla ciclón. Sin embargo, en este pozo no se encontró ninguna evidencia arquitectónica. Los perfiles mostraron de manera general dos grandes estratos: piedra y tierra, y evidencia de una gran alteración (figuras 41 y 42).

Durante la excavación de la plataforma baja y alargada (etapa I) no fue posible distinguir en el perfil norte y sur de la cala los restos de la fachada principal de la plataforma basal de esta etapa o el relleno o base de la escalinata, pero su límite debía corresponder con la línea de contacto entre el núcleo de piedra de la plataforma con la capa íntegra de tierra que se colocó para la construcción de la plataforma. Desa-

fortunadamente no fue posible registrar el desplante de la escalinata porque ésta ha desaparecido por completo (figura 43 [plano 8]).

Tomando en consideración lo expuesto en la esquina SW del Templo Mayor, producto de las exploraciones de García y Alducin, durante el 2015 se liberó el escombro acumulado localizado entre la que se creía la alfarda norte y límite del templo, hasta la malla ciclón que marca el término del área de protección de los edificios. Se logró comprobar mediante pequeñas liberaciones a ras de superficie la existencia de restos del chaflán de piso de la etapa IV que corre a todo lo largo de la escalinata sur; el chaflán nos indica tanto el alineamiento como el desplante del núcleo y del primer peldaño de la escalinata norte respectivamente (figuras 44, 45 y 46).

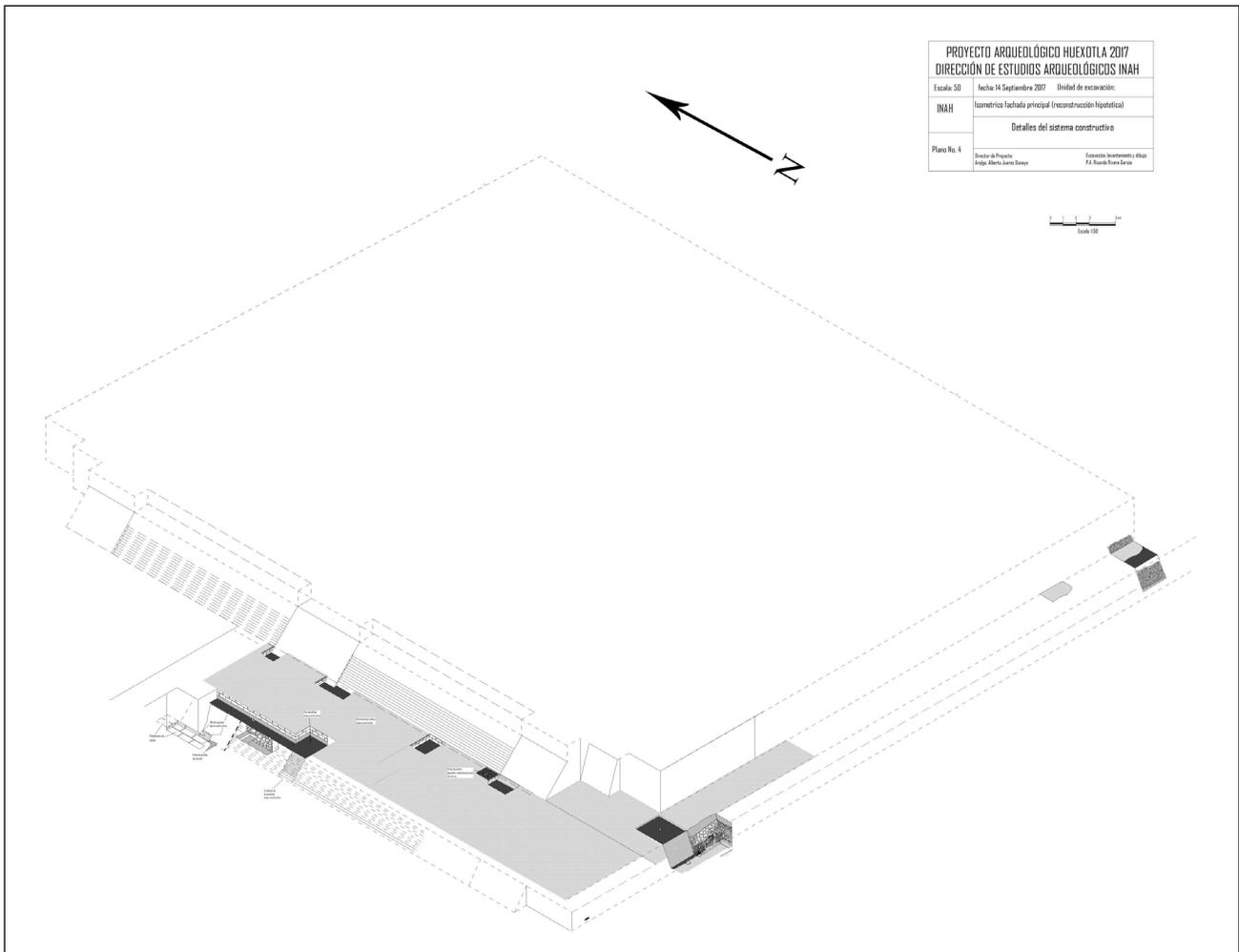
Por otra parte, al liberar de escombro y del muro de contención construido en la esquina norte de la alfarda, fue posible descubrir los restos del paramento original. García, al liberar la alfarda la reconstruyó tomando como referencia las dimensiones de la alfarda sur (4.00 metros de longitud). Con el hallazgo del lindero norte de la plataforma se pudo comprobar que la alfarda central es mayor (4.80 metros) respecto de la del sur; la alfarda norte no se localizó debido al estado de alteración y destrucción en toda el área. La escalinata



**Fig. 41** Ubicación del pozo al frente de la escalinata de acceso del edificio. Vista de sur a norte.



**Fig. 42** Detalle, parte inferior, de los restos del primer peldaño de la escalinata con restos de aplanado. Vista oeste-este.



**Fig. 43** (plano 8) Etapas constructivas de la plataforma basal del Templo Mayor en la fachada principal y sur. Dibujó y digitalizó Ricardo Rivera García.



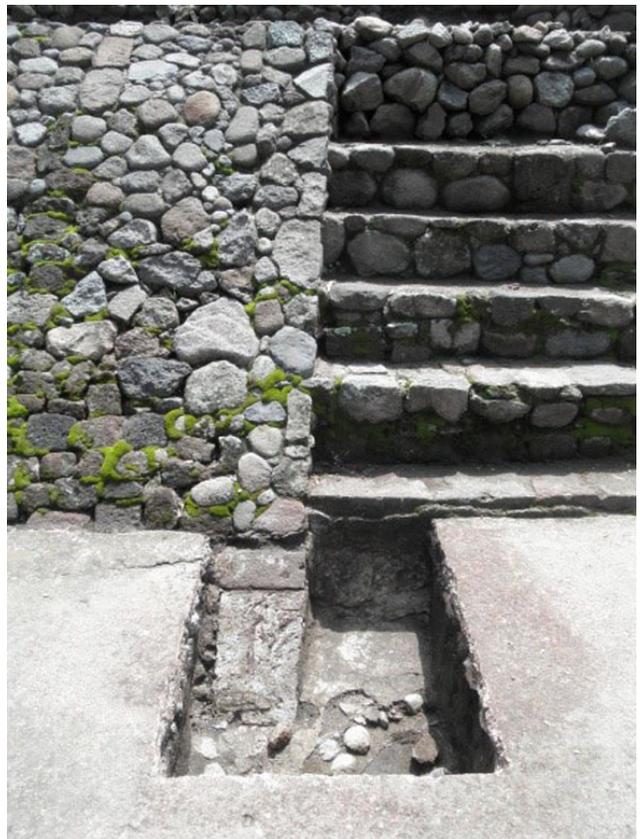
**Fig. 44** Fachada principal del Templo Mayor antes de nuestras intervenciones. A la izquierda, muro de contención para evitar el deslave del relleno. Vista de norte a sur.



**Fig. 46** Panorámica general de la excavación. Vista de norte a sur.



**Fig. 45** Restos del piso de la etapa IV y núcleo de la escalinata norte. Vista de norte a sur.



**Fig. 47** Alfarda central. Detalle de la esquina sur. En la foto se puede observar como el piso de la última etapa cubre el primer peldaño y el arranque de las alfardas.



**Fig. 48** Detalle de los restos del paramento reconstruido de la alfarda central. En el gráfico se puede observar como la alfarda se reconstruyó sin tener evidencia de su esquina. Al fondo se pueden observar los restos del paramento prehispánico que indican el ancho original de la alfarda.

sur tiene una longitud de 14.45 metros, por lo tanto, dada la simetría existente, es seguro que el basamento piramidal en su fachada principal medía 41.70 metros<sup>22</sup> (figuras 47 y 48).

La porción sur de la fachada principal ya había sido explorada parcialmente (exploraciones arqueológicas y trabajos de restauración) por García (1987) y Alducin (2000), dejando expuesto el muro que forma la alfarda sur de la escalinata en saliente y el paramento lateral sur del primer cuerpo del basamento, respectivamente. La cala quedó abierta y el derrumbe del relleno se contuvo por medio de un muro de contención hecho de argamasa en su lado oeste; de la misma forma y con el mismo fin se construyó un muro en la fachada principal, lado sur. Ambos provocaban alteraciones en cuanto a la interpretación arquitectónica del edificio: semejaban muros reconstruidos que aparentaban corresponder con los cuerpos de la estructura. El primero de ellos fue desmantelado to-



**Fig. 49** Muros de contención al sur del basamento y en la parte media del montículo, colocados durante las intervenciones de García y de Alducin. Vista de sur a norte.

talmente y el segundo, que parecía corresponder con el vértice SW de un segundo cuerpo y la alfarda, fue cubierto por medio de la reintegración del relleno (sistema de cajones) (figura 49).

Se liberó todo el derrumbe del relleno de la fachada sur para determinar su dimensión original y definir más claramente el diseño en planta del edificio. La liberación del relleno dejó expuesto el muro lateral sur y la esquina SW. De éstos sólo se encontró el chaflán del piso y parte de la sillería del desplante; una porción del relleno había sido totalmente removido. En el área que ocupaba el relleno caído no existía piso de estuco, sin embargo, la liberación completa de éste permitió discernir una línea de corte<sup>23</sup> del piso de forma casi cuadrangular;<sup>24</sup> la parte sur de éste corresponde con la línea del chaflán de la esquina SW de la etapa II. El área sin piso es la huella del adosamiento de un cuerpo que fue totalmente destruido. Esta superposición debe estar también en la esquina NW. Debe señalarse que es durante esta etapa cuando se construye la segunda gran plataforma basal —al frente, a los lados y en la fachada posterior— donde desplanta el Templo Mayor y, suponemos, distintos edificios. En este sentido, es probable afirmar que debieron existir sobre la plataforma basal diversas construcciones, siguiendo el diseño y distribución de la etapa I. Desgraciadamente nada queda ya a nivel de superficie de esta etapa y de la siguiente (figuras 50 y 51).

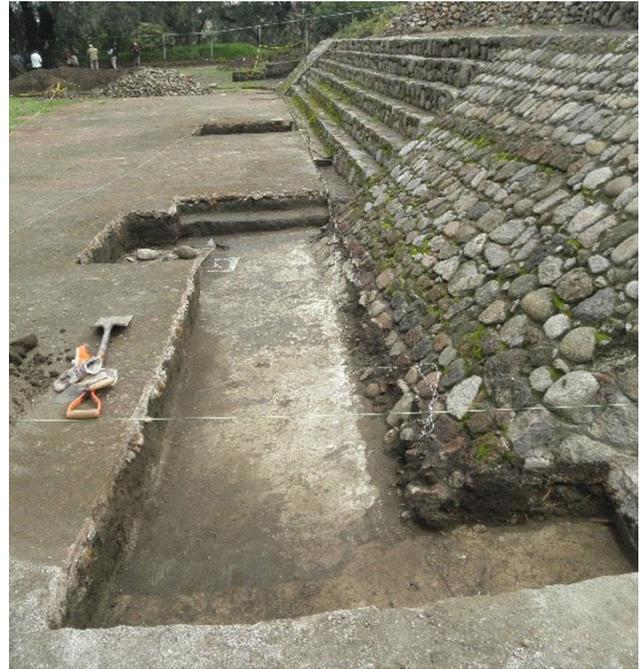
<sup>23</sup> Línea de contacto entre el chaflán del piso y el aplanado de los paramentos.

<sup>24</sup> Tiene vértices remetidos. Es digno de mencionarse que tanto en el edificio de La Comunidad como en el Templo Mayor se logró un dinamismo en el diseño en planta gracias a los cortes que se hicieron en las esquinas de los basamentos y las plataformas.

<sup>22</sup> Es importante mencionar que la fachada principal de la pirámide de Tenayuca, reconstruida en su última etapa, tiene un ancho de 42.50 metros (Marquina, 2010: 10-11).



**Fig. 50** El retiro del derrumbe dejó al descubierto un área sin piso que corresponde a la Época II, etapa II. La línea del piso corresponde al chaflán del piso y aplanado de los paramentos destruidos. Vista de este a oeste.



**Fig. 52** Piso de la plataforma que cubre el primer peldaño de la escalinata y arranque de las alfardas de la anterior etapa. La escalinata de la etapa III es reutilizada en la etapa IV. Vista de sur a norte.



**Fig. 51** Vista panorámica del área sin piso. Foto tomada de sur-norte.

## Época II, etapa IV

Esta etapa constructiva corresponde a la segunda plataforma basal que se agranda hacia los costados y hacia el frente y gana altura; su nivel de piso cubre el primer escalón de la escalinata de la anterior etapa y el arranque de las alfardas, es decir, la reutilizan como en las anteriores etapas. En el caso de Huexotla no queda del todo claro cómo es que el basamento ganó mayor altura sin expandirse a los costados; esto es, si es a partir de la base del recinto superior, hecho que implica una reducción de éste en el frente y por lo tanto una ampliación en su fachada posterior —etapa constructiva no verificada en campo—, a partir de un descanso de las escalinatas —lo que supondría que el acceso no era corrido o de un



**Fig. 53** Desplante de la alfarda sur y el primer peldaño de la escalinata. Ambos son cubiertos por el piso de la siguiente plataforma. Entre ambos pisos existe una capa de adobes. Vista de oeste a este.

solo tramo- o sobre un intervalo de éstas—; es decir, que se haya superpuesto una escalinata hoy desaparecida. Futuras excavaciones, tanto en la parte posterior del templo como en la fachada sur, permitirán contrastar nuestra propuesta (figuras 52 y 53).

Del desplante y acceso (escalinatas) de la plataforma basal de esta etapa sólo queda el núcleo de ésta. Se pudo comprobar que aquélla ha desaparecido por completo y sólo queda como huella la arista del relleno del último escalón y de la pendiente del terreno hacia el este. Toda el área se encuentra muy alterada y sólo se halló el núcleo, compuesto principalmente por tierra compacta; este relleno es el mismo que mencionamos cuando se registró el primer escalón de la plataforma de la etapa II. Seguramente después de la capa de tierra apisonada se habría colocado un mampuesto regular de piedra para la construcción del aparejo de la escalinata. Queda la posibilidad de que se hallé el primer peldaño de la escalinata en el terreno contiguo ubicado al este, así como el nivel de piso de la plaza del recinto sagrado. Sin embargo, a reserva de realizar gestiones con el dueño del predio, éste ha sido rellenado con una gran cantidad de cascajo en toda su extensión. (figuras 54, 55 y 56).

*Fachada sur del Templo Mayor.* En este frente se excavaron varios pozos de sondeo (2015 y 2017) con la finalidad de verificar la continuidad del paramento hacia el este y hallar la esquina SE del basamento. Los pozos mostraron, hasta donde se excavó, que el paramento —del cual solo queda su núcleo, el chaflán y restos del piso— es corrido. Sin embargo, el nivel de piso de la plataforma basal donde desplanta el edificio y de la esquina SW se encuentra por debajo del anterior (0.52 metros), es decir, no corresponden estratigráficamente. Divergencia que nos parece un poco dispar teniendo en consideración la distancia entre los vértices SE y SW del templo. De ser un declive para el desagüe pluvial, aquél es muy pronunciado; proponemos la existencia, metros más delante de los pozos excavados, de un pequeño ángulo recto hacia afuera, formando una angosta banqueta o cuerpo adosado. Futuras excavaciones hacia el este —siguiendo la continuidad del paramento por cuadros de excavación—, o en su defecto, liberar mayor área de la esquina SE del Templo Mayor, permitirán corroborar o refutar la inferencia.

*Fachada posterior del Templo Mayor.* Tomando en consideración los datos obtenidos en la fachada sur, se procedió a la limpieza y retiro de escombros y derrumbe en la parte norte de la fachada posterior —cerca de la esquina NE— para definir con precisión los restos de piso expuestos (chaflán de piso) y el sistema constructivo (relleno). Estas tareas permitieron discernir mejor el relleno y el mampuesto del desplante de la fachada. Los elementos arquitectónicos expuestos por



Fig. 54 Ancho y largo de la plataforma basal. El alineamiento de árboles de pirul indica la arista superior de la misma. Vista de sur a norte.



Fig. 55 Panorámica general del Templo Mayor. Vista de sur a norte.



Fig. 56 Cuerpo adosado en la esquina SW del Templo Mayor ya reintegrado. Vista de oeste a este.

las calas realizadas por Alducin y su equipo no fueron interpretados de manera correcta. Ellos pretendían —y lo hicieron— localizar el desplante original de la estructura, pero tomando como referencia la esquina NE de la subestructura que se encontraba parcialmente excavada.

Alducin supuso que el piso correspondía al piso de la subestructura, cosa que no es así. El límite de este piso (parte este) lo hicieron corresponder con los restos de un muro que localizaron a mayor profundidad y que interpretaron como la fachada posterior de la plataforma basal del edificio (Templo Mayor). Efectivamente, este último pertenece a los restos de la plataforma basal, parte posterior, pero no al basamento (subestructura) que estaban excavando, sino al de esta última etapa.<sup>25</sup>

Siguiendo la línea del chaflán del piso hacia el sur y a una distancia de 5.50 metros de la cala de exploración de Alducin, detectamos una pequeña esquina en saliente (0.70 metros de ancho), lo que nos indica que el muro posterior de la fachada no es corrido y que en su parte media presenta un talud de una longitud que no pudo determinarse por el gran volumen de derrumbe existente; sin embargo, el muro en talud debe tener una corta extensión y marca la división de la fachada posterior en dos secciones (sur y norte). En el área excavada se determinó el ancho del piso de la plataforma basal y el desplante de ésta. La arista de su coronamiento no se halló, no obstante, sí se pudo determinar la profundidad del desplante (una hilada de sillería de revestimiento), la altura del muro en talud (1.70 metros) y el ángulo del paño<sup>26</sup> (figuras 57, 58 y 59).

## Comentarios finales

De la Época I y sus etapas correspondientes no se pudo definir una plataforma basal del Templo Mayor. De la Época II es muy clara aquélla en las etapas II y III, donde es muy evidente la ampliación de la tercera etapa hacia el frente y hacia los extremos norte y sur. No sabemos si ocurrió lo mismo en su fachada posterior. Es muy importante subrayar que durante la construcción de la plataforma basal de la Época I, etapa II, se tuvieron que destruir los edificios que estaban al frente y a los costados del Templo Mayor de la etapa I, tal como lo hemos constatado durante nuestras exploraciones (el probable juego de pelota y el templo a Macuilxóchitl-Xochipilli). Dado que el volumen del relleno para la plataforma era enorme, se construyó un sistema de cajones para la mejor contención del núcleo, mismos

<sup>25</sup> La esquina NE del edificio se encuentra en el predio contiguo de un vecino y a juzgar por la construcción de su casa, el vértice del edificio se encuentra prácticamente destruida y ya no es posible definirla.

<sup>26</sup> El desplante posterior de la plataforma basal nos indica el nivel de la plazoleta existente entre el Templo Mayor y el edificio de La Comunidad.



**Fig. 57** Desplante de la plataforma basal en la fachada posterior. Sillería del arranque y piso del descanso. Vista de este a este.



**Fig. 58** Panorámica general de la plataforma basal y fachada posterior del Templo Mayor. Vista de sur a norte.



**Fig. 59** Panorámica general de la fachada posterior del Templo Mayor. En la parte media se puede distinguir el muro en salud que divide la fachada posterior en dos tramos. Vista de este a oeste.

que se levantaron sobre los edificios destruidos. La fachada sur de la plataforma se encuentra muy cerca del templo a Macuilxóchitl-Xochipilli, haciendo improbable que los edificios de la etapa I se hayan desplantado sobre una plataforma basal, porque de haber existido ésta, debió haber sido más grande que de la etapa siguiente; es decir, que durante la etapa II la plataforma se redujo de tamaño.

Inferimos que durante la Época II, etapa I, no existía una plataforma basal y que el Templo Mayor como los demás adoratorios aledaños desplantaban directamente sobre la plaza central. Esto se deduce porque la plataforma no es de gran tamaño (largo y ancho) y, por lo tanto, afuncional para construir sobre ésta templos, sino más bien templetas.

## Bibliografía

### Alducin, Rafael

- 1993 Informe técnico de las zonas arqueológicas de Los Melones y Huexotla, Estado de México (temporada 1992). Programa de Mantenimiento, Conservación e Investigación de las Zonas Arqueológicas de Los Melones y Huexotla. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH.
- 1998 Proyecto de Investigación y Conservación de la Zona Arqueológica de Huexotla, Estado de México (temporada 1998). Arqueólogo

participante: Roberto Zaynos. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH.

- 2000 Proyecto Arqueológico Huexotla (temporada 2000). Arqueólogos participantes: Miguel Pérez Negrete y Pamela Reza. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH.
- 2003 Informe del Proyecto de Investigación y Conservación de la Zona Arqueológica Huexotla, Estado de México. Arqueólogos participantes: Roberto Zaynos, Pamela Reza y J. Martínez. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH.

### Barba de Piña Chan, Beatriz

- 1988 Eduardo Luis Pareyón Moreno. En Carlos García Mora (coord. gral.), *La antropología en México. Panorama histórico. Los protagonistas* (pp. 144-151). México, INAH (Biblioteca del inah, 11).

### Batres, Leopoldo

- 1904 *Exploraciones en Huexotla, Texcoco y "El Gavilán"*. México, Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana / Tip. de J. I. Guerrero.

### Brumfiel, Elizabeth

- 1976 *Specialization and Exchange at the Late Postclassic (Aztec) Community of Huexotla, Mexico*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology-University of Michigan, Ann Arbor.
- 1987 Elite and Utilitarian Crafts in the Aztec State. En E. Brumfiel y T. Earle (eds.), *Specialization, Exchange and Complex Societies* (pp. 102-118). Cambridge, Cambridge University Press.

### Cervantes, Juan, Patricia Fournier, y Margarita Carballal

- 2007 La cerámica del Posclásico en la Cuenca de México. En Beatriz Leonor Merino y Ángel García Cook (coord.), *La producción alfarera en el México antiguo*, vol. V (pp. 278-279). México, INAH (Científica).

### Códice Magliabechiano

- 1983 2 vols. Berkeley, University of California Press.

### Fernández, Adela

- 1999 *Dioses prehispánicos de México: mitos y deidades del panteón náhuatl*. México, Panorama Editorial, 163 pp.

### García, María Teresa

- 1987 *Huexotla. Un sitio del Acolhuacan*. México, INAH (Científica, 65).

**Juárez, Alberto**

- 2011 Informe final del levantamiento topográfico de los edificios La Estancia y La Comunidad de la Zona Arqueológica de Huexotla, Texcoco de Mora, Estado de México. Proyecto Huexotla, mayo de 2011.

**Juárez, Alberto, Ricardo Rivera, y Moramay Estrada**

- 2014 Proyecto Huexotla. Informe técnico. Zona Arqueológica de Huexotla, Texcoco, Estado de México. Trabajos de excavación, conservación y restauración arquitectónica de los edificios de La Comunidad y La Estancia (V temporada).
- 2015 Proyecto Huexotla. Informe técnico. Zona Arqueológica de Huexotla, Texcoco, Estado de México. Trabajos de excavación, conservación y restauración arquitectónica de los edificios de La Comunidad y La Estancia (VI temporada).
- 2016 Proyecto Huexotla. Informe técnico. Zona Arqueológica de Huexotla, Texcoco, Estado de México. Trabajos de excavación, conservación y restauración arquitectónica de los edificios de La Comunidad y La Estancia (VII temporada).
- 2017 Proyecto Huexotla. Informe técnico. Zona Arqueológica de Huexotla, Texcoco, Estado de México. Trabajos de excavación, conservación y restauración arquitectónica de los edificios de La Comunidad y La Estancia (VIII temporada).

**López Austin, Alfredo, y Leonardo López Luján**

- 2009 *Monte Sagrado-Templo Mayor*. México, INAH / IIA-UNAM.

**Marquina, Ignacio**

- 2010 Estudio arquitectónico. En J. Reygadas, *Tenayuca. Estudio arqueológico de la pirámide de este lugar, hecho por el Departamento de Monumentos de la sep*. México, INAH.

**Mohar Betancourt, Luz María**

- 1998 Glifos y nombres en el *Mapa Quinatzin*. En *Amerindia: Reuve d'Ethnolinguistique*, traduction et attérité linguistique, t. II (35-52). México, cieras.

**Olmedo Vera, Bertina**

- 2002 *Los templos rojos del recinto sagrado de Tenochtitlan*. México, INAH (Científica, 439), 337 pp.

**Pareyón Moreno, Eduardo**

- 1961 *Excavaciones en la zona arqueológica del Cerro del Tepalcate, San Rafael Champa, Estado de México*. Tesis de maestría en arqueología. ENAH, México.
- 1962 *Conservación e historia del pueblo de Santa Cecilia Acatitlan*. Tesis. Facultad de Arquitectura-UNAM, México.

**Parsons, Jeffrey R.**

- 1969 Patrones de asentamiento prehispánico en la región texcocana. *Boletín del inah*, 35: 31-37.
- 1971 *Prehistoric Settlement Patterns in the Texcoco Region, México*. Ann Arbor, University of Michigan (Memoirs of the Museum of Anthropology University of Michigan, 3).
- 1989 Arqueología regional en la Cuenca de México: una estrategia para la investigación futura. *Anales de Antropología*, 26 (1): 157-257. México, IIA-UNAM.
- 1998 Desarrollo cultural prehispánico en la Cuenca de México. En *Historia General del Estado de México*, t. I: *Geografía y arqueología*, cap. I (pp. 59-94). Toluca, Gobierno del Estado de México / El Colegio Mexiquense.

**Sahagún, Bernardino de**

- 2006 *Historia general de las cosas de Nueva España*. Incluido el *Diccionario náhuatl-español*. México, Porrúa.
- 1997 *Primeros Memoriales*. Norman, University of Oklahoma Press.

**Suárez Diez, Lourdes**

- 2011 *La joyería de concha de los dioses mexicana*. México, INAH (Científica, 569).

**Tena, Rafael**

- 2009 La religión mexicana. Catálogo de dioses. *Arqueología Mexicana*, 30 (edición especial). México, Raíces / INAH.